

Fraseología del desacuerdo en un corpus multimodal de televisión: un estudio multinivel

Elvira Manero¹, Laura Amigot² e Inés Olza³

Recibido: 7 de abril de 2022 / Aceptado: 16 de febrero de 2023

Resumen. Este trabajo analiza unidades fraseológicas utilizadas conversacionalmente en español para mostrar rechazo o desacuerdo hacia el contenido proposicional y actitudinal de un acto de habla anterior: nos referimos a expresiones como *de ninguna manera*, *para nada* o *qué cojones*, entre otras. Esta aproximación a la fraseología disentiva se ha realizado con base en los datos de la Biblioteca NewsScape de noticias de televisión, alojada por la University of California, Los Angeles (UCLA). Se trata del mayor corpus multimodal buscable y etiquetado para diversas lenguas (sobre todo, el inglés y el español), que permite realizar búsquedas automáticas sobre las más de 400 000 horas de grabaciones que almacena. El análisis aquí presentado resulta innovador porque examinamos intercambios orales reales desde una perspectiva multimodal sistemática, óptica inexplorada hasta ahora en los estudios de fraseología. El estudio multinivel que proponemos tiene los siguientes objetivos: caracterizar el comportamiento y las funciones pragmáticas de estos fraseologismos; definir los moldes formales que adquieren más habitualmente; describir los patrones prosódicos generales que acompañan a su empleo; y, por último, detectar gestos y comportamientos no verbales de relevancia que son ejecutados de modo simultáneo a su emisión. Las conclusiones de este estudio subrayan, por un lado, que estamos ante unidades polifuncionales y altamente permeables a cada contexto de uso; y, por otro, la necesidad de integrar la perspectiva multimodal en la correcta comprensión del comportamiento y el alcance comunicativo de este tipo de unidades.

Palabras clave: fraseología; desacuerdo; multimodalidad; pragmática.

[en] Phraseology for disagreement in a TV multimodal corpus: A multi-level study

Abstract. This article analyzes a group of phraseological units of Spanish used in conversation to convey rejection or disagreement towards the propositional and attitudinal content of a previous speech act: we refer to expressions such as *de ninguna manera*, *para nada* o *qué cojones*. Our approach to the mentioned disagreement units relies on data coming from the NewsScape Library of TV news, stored at the University of California, Los Angeles (UCLA). It is the biggest searchable and tagged multimodal corpus for several languages (mainly English and Spanish), allowing automatic searches over more than 400,000 hours of recorded broadcasts. We present an innovative analysis based on real oral interaction that is systematically examined from a multimodal perspective, what has been scarcely done so far in the branch of phraseology. The multi-level study offered in these pages is aimed at: characterizing the behavior and the pragmatic functions carried out by these units; describing the formal patterns they follow, and the general prosodic patterns accompanying their use; and, finally, detecting relevant gestures and non-verbal behavior going along their use in interaction. Our results underscore, on the one hand, the polyfunctionality and contextual permeability of this kind of conversational expressions; and, on the other hand, the need to integrate the multimodal perspective for a proper understanding of the behavior and communicative scope of this set of idiomatic units.

Keywords: phraseology; disagreement; multimodality; pragmatics.

Sumario: 1. Introducción. 2. Marco teórico: la fraseología de la disensión. 3. Metodología: multimodalidad y corpus; la base de datos NewsScape. 4. Fraseologismos disentivos del español en NewsScape: un estudio multinivel. 4.1. Aspectos formales y estilísticos. 4.2. Foco y valores modales del desacuerdo. 4.3. Aspectos funcionales. 4.3.1. Contextos dialógicos. 4.3.2. Contextos monológicos de uso y formas alternativas de dialogicidad. 5. Integrando el nivel multimodal: prosodia y gestualidad. 5.1. Prosodia. 5.2. Gestualidad y otros comportamientos kinésicos. 6. Conclusiones. Agradecimientos. Contribución de autoría CREdiT. Bibliografía.

- ¹ Universidad de Murcia, España.
Correo electrónico: emanero@um.es
N.º ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3788-4359>
- ² Universidad Complutense de Madrid, España.
Correo electrónico: lamigot@ucm.es
N.º ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6691-4329>
- ³ VCC/ICS. Universidad de Navarra, España.
Correo electrónico: iolzamor@unav.es
N.º ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0708-4417>

Cómo citar: Manero, E., Amigot, L., Olza, I. (2023). Fraseología del desacuerdo en un corpus multimodal de televisión: un estudio multinivel, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 95, 163-178. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.81454>

1. Introducción

En las últimas décadas, una gran parte de los modelos pragmáticos de estudio del lenguaje y la comunicación humana han situado –de modo más o menos expreso– la gestión del (des)acuerdo como un eje central en las interacciones verbales: nos referimos, sobre todo, a la teoría de la cortesía verbal (Brown y Levinson, 1987), en la que la manifestación del acuerdo y desacuerdo entre los hablantes se convierte en una herramienta crucial de proyección y manejo de las *faces* individuales; o al análisis de la conversación, cuya unidad básica de estudio, los pares adyacentes, identifica los turnos de acuerdo y desacuerdo con respuestas preferidas y no preferidas, respectivamente (cf., entre otros muchos, Pomerantz, 1984 o Schegloff, 2007, pp. 58 y ss.). De esta manera, el (des)acuerdo y una amplia red de nociones emparentadas –cortesía o alineamiento, en el polo positivo; negación, disensión, rechazo, oposición, disputa o conflicto, en el negativo– han ido ocupando un lugar importante en el análisis de las estrategias conversacionales y de los mecanismos (partículas discursivas, lenguaje evaluativo, etc.) más habituales de expresión de la subjetividad del hablante.

En concreto, en el ámbito hispánico, varios estudios han prestado atención a las expresiones fijas e idiomáticas –en grado variable–, es decir, a las unidades fraseológicas (UFS) especializadas en estas funciones conversacionales: así, en el terreno de la disensión, podemos citar las aportaciones de Zamora Muñoz (2003), Olza (2011) o Mura (2014a; 2019). El interés por los fraseologismos que, como estos, expresan actitudes del hablante y regulan la interacción se ha vuelto, de hecho, una constante reciente en la disciplina fraseológica, pudiéndose hablar, incluso, de un “giro pragmático” en ella (Olza y Manero Richard, 2013), que ha coincidido, además, con el auge general de la lingüística de corpus y los estudios basados en grandes cantidades de datos reales de uso del lenguaje.

El presente trabajo se sitúa en este cruce de caminos, pues tiene como objetivo central ahondar en el análisis de la fraseología del desacuerdo del español con base en datos extraídos de corpus de interacciones espontáneas (o cuasi espontáneas). Para alcanzar este objetivo general se persiguen los siguientes objetivos particulares: caracterizar el comportamiento y las funciones pragmáticas de estos fraseologismos; definir los moldes formales y rasgos estilísticos que adquieren más habitualmente; describir los patrones prosódicos generales que acompañan a su empleo; y, por último, detectar gestos y comportamientos no verbales de relevancia que son ejecutados de modo simultáneo a su emisión.

Como se explicará (cf. sobre todo § 3), la principal novedad de este estudio reside en la utilización de datos multimodales, en los que se hace posible examinar de modo sistemático la articulación y sincronización en tiempo real de elementos verbales, paraverbales (prosodia) y extraverbales (gestos y otros elementos no verbales). Hasta ahora, los estudios de fraseología pragmática del español se han basado en corpus orales (ej. Corpus Val.Es.Co., Corpus COLAm, Corpus PRESEEA) digitalizados y transcritos en los niveles verbal y prosódico, sin posibilidad de acceder y realizar búsquedas en archivos audiovisuales de interacción (cuasi)espontánea. Esto último es, precisamente, lo que ofrece la base de datos NewsScape (cf. § 3), en la que se basa nuestro estudio.

La hipótesis de la que partimos en él es la de que las unidades objeto de análisis, a pesar de ser ya rutinas fijadas, fraseologizadas, para el desacuerdo, se comportan como expresiones altamente permeables al contexto en su comportamiento discursivo y multimodal, esto es, se trata de unidades con gran capacidad de adaptarse a situaciones y adquirir valores diversos contextualmente determinados.

Para comprobar esta hipótesis y alcanzar los objetivos propuestos, a continuación se presentan el marco teórico (§ 2), la metodología y el corpus que sirve de base a nuestro trabajo (§ 3); se desarrolla un análisis, basado en corpus, de un grupo de fraseologismos del español que expresan desacuerdo, con un examen en varios niveles: formal, estilístico y funcional (§ 4); y, por último, dentro de esta perspectiva multinivel, se ahonda en los planos más específicamente multimodales (prosodia; comportamiento no verbal) que se asocian con el uso de este conjunto de expresiones (§ 5).

2. Marco teórico: la fraseología de la disensión

Las expresiones que analizamos en este trabajo exhiben, prototípicamente, varias propiedades con las que se ha caracterizado el comportamiento habitual de los actos disentivos (cf. Brenes Peña, 2011 y 2015, pp. 24-25; Herrero Moreno, 2002a, pp. 110 y 113, 2002b, pp. 223 y ss., 2004; Moreno Cabrera, 2000, pp. 355 y 360; Mura, 2014a, 2014b y 2019): realizan, con mayor o menor fuerza, actos “en los que un enunciador B manifiesta su desacuerdo o rechaza la intervención anterior correspondiente a un interlocutor A” (Herrero Moreno, 2004, p. 85); presentan carácter discursivo, dialógico y en ocasiones polifónico, y suelen conectarse con el contexto que la precede, esto es, tienen carácter anafórico (cf. Herrero Moreno, 2002a, p. 113, 2002b, p. 226, 2004, p. 86; Brenes Peña, 2015, pp. 24-25).

Este desacuerdo se manifiesta, en cada contextualización discursiva, en una variedad importante de actitudes de los hablantes, como pueden ser el rechazo, la discrepancia, la refutación, la disconformidad, la protesta, la objeción, la disensión, la oposición, etc. (Herrero Moreno, 2002b, p. 223). Tal variedad de matices se ha visto reflejada de una u otra forma en la bibliografía sobre el tema. Por una parte, esa variedad se ha trasladado a las diversas denominaciones empleadas para este tipo de actos: entre otras, disentivos, refutativos, disputativos u opositivos (Herrero Moreno, 2002b, p. 222). Por otra parte, se manifiesta a través de las distinciones realizadas en estos actos por algu-

nos autores (cf. Brenes Peña, 2011, cap. 1, y 2015). Por ejemplo, Bach y Harnish (1979, p. 43) diferencian, en el marco de los actos constatativos (*constatives*), dos clases de refutativos: los disentivos (*dissentives*) y los disputativos (*disputatives*). En los primeros consideran la expresión de los siguientes valores: “differ, disagree, dissent, reject”, es decir, disentir y rechazar (mostrar desacuerdo); en cambio, en los disputativos se trata de “demur, dispute, object, protest, question”, esto es, de objetar, disputar, protestar y cuestionar.

Ambos tipos, para Moreno Cabrera (2000: 356), se encuentran en el grado más alto de la escala de los actos asertivos en cuanto a fuerza ilocutiva, pero se diferencian en que los disputativos encabezan la gradación:

Disputativos > Disentivos > Retractivos > Concesivos > Confirmativos > Asentivos > Afirmativos > Descriptivos/Adscriptivos > Informativos > Responsivos > Conjeturales > Supositivos. (Moreno Cabrera, 2000, p. 356)

En esta misma línea, se suele señalar que el desacuerdo se presenta de manera gradual, desde una objeción mínima hasta una oposición vehemente o un rechazo tajante (Herrero Moreno, 2002a, p. 110).

Con todo, diversos autores (cf., por ejemplo, Herrero Moreno, 2002b, pp. 223-224) insisten en que estas actitudes de rechazo se encuentran cercanas entre sí, lo que hace complejo en la práctica distinguir el tipo y grado de desacuerdo que realizan las unidades lingüísticas asociadas a ellas; además, las acepciones ligadas a los diferentes términos empleados remiten, a grandes rasgos, a un mismo concepto:

(T)odas ellas suponen una toma de posiciones enfrentadas entre los interlocutores, una divergencia de opiniones o de voluntades que se manifiesta, finalmente, como una oposición de discursos, e implican siempre una reacción ante un objeto previo al que remiten –que se convierte en el foco o blanco del desacuerdo–. Realizan, por tanto, un movimiento discursivo de réplica, que contradice lo expresado en un enunciado anterior o no admite lo que en él se propone. (Herrero Moreno, 2002a, p. 110)

Por estas razones se ha acudido con frecuencia a una denominación englobadora, tanto para los actos disentivos en general como para las unidades objeto de nuestro interés en particular. Así, Herrero Moreno (2002a, 2002b y 2004) utiliza el término genérico *desacuerdo*, o las expresiones *actos de desacuerdo* o *actos disentivos*, para todos aquellos actos que transmiten estas actitudes. Por su parte, Brenes Peña (2015, p. 26) considera que los términos *disensión*, *rechazo* y *desacuerdo* pueden considerarse sinónimos y, así, denomina a unidades como *de ningún modo*, *para nada*, *¡qué barbaridad!* o *¡tararí!*, *operadores modales del rechazo* (Brenes Peña, 2015, p. 27), aunque, como veremos más adelante (§ 4.2), distinga en ellos dos contenidos modales (disensión y descalificación).

En lo que a nuestro trabajo respecta, hemos optado, de acuerdo con Herrero Moreno (2002a), por utilizar un marbete –*desacuerdo*– englobador de las diferentes actitudes en que puede materializarse la expresión del rechazo a través de UFS, por ser, como se ha dicho, actitudes muy cercanas. Por tanto, las unidades básicas de análisis de este trabajo serán los *fraseologismo(s) del desacuerdo*, en adelante, FD.

Por otra parte, cabe preguntarse por la atención que se ha prestado a las unidades concretas analizadas en este trabajo en el conjunto de estudios previos sobre desacuerdo. Hay que decir, a este respecto, y según lo sugerido en la introducción, que existe bibliografía abundante sobre la dinámica del desacuerdo y el manejo del conflicto en la conversación, también desde el punto de vista de la cortesía verbal (algunos de los estudios sobre estos temas quedan citados en el § 1). Sin embargo, en el estudio del rechazo se han tenido menos en cuenta formas más bien periféricas e incluso creativas de expresión del desacuerdo, como son las unidades objeto del presente estudio. Así, aunque existen trabajos donde se explican unidades particulares del español (entre otros, el de Fuentes Rodríguez, 2000; o los ya nombrados de Brenes Peña, 2015; Mura, 2014a, 2014b, 2019; o Herrero Moreno, 2002a y 2004; a los que, desde una perspectiva diacrónica, podemos añadir el de Pérez-Salazar Resano, 2007), algunas de las expresiones analizadas aquí, con rasgos propios de la fraseología periférica (cf. Zamora Muñoz, 2003 y 2014), no han sido especialmente atendidas; a esto se añade que estos trabajos que sí prestan atención al estudio de fraseología periférica del desacuerdo no han abordado estas unidades desde una perspectiva multimodal. En este sentido, creemos que el valor de nuestro estudio reside en abundar, como se ha dicho, en el análisis multimodal de estas formas fraseologizadas y periféricas (y más o menos creativas) de expresión del desacuerdo, esto es, en realizar un análisis multinivel de estas unidades, atendiendo a su comportamiento discursivo exhaustivo y a la manifestación gestual que coaparece con ellas.

3. Metodología: multimodalidad y corpus; la base de datos NewsScape

Se ha señalado más arriba (§ 1) que el análisis de los FD realizado en este trabajo se basa en datos multimodales de interacciones reales. Estos testimonios de uso han sido proporcionados por la base de datos NewsScape de noticias de televisión, alojada en la University of California, Los Angeles (UCLA) (<http://tvnews.library.ucla.edu/>) y desarrollada por el Red Hen Lab for Multimodal Communication (<http://www.redhenlab.org/>). NewsScape almacena actualmente más de 400 000 horas de programas de televisión (principalmente noticias, incluyendo entrevistas, debates, tertulias, documentales, etc.), que se corresponden con más de 3 000 millones de palabras buscables en forma de los subtítulos proporcionados por las distintas cadenas (Uhrig, 2018). Esto quiere decir que NewsScape es uno de los corpus textuales más grandes del mundo (por establecer una comparación, el British National Corpus tiene 100 millones de palabras) y es, hasta donde sabemos, el mayor corpus multimodal que integra herramientas automáticas de búsqueda. Además del vídeo y el sonido, NewsScape almacena los subtítulos, que son sincronizados temporalmente con la imagen y sobre los que pueden hacerse búsquedas de corpus. Por medio de una interfaz de uso intuitiva, esta gran base de datos puede

ser explorada con las mismas funciones disponibles para los corpus textuales habituales. Y, lo que es más importante, junto con la detección de expresiones lingüísticas y su cotexto, el motor de búsqueda devuelve un clip de vídeo con el momento exacto en el que las palabras fueron pronunciadas en el programa. Los resultados se muestran de esta manera como clips de 10 segundos. Esto convierte a NewsScape en una herramienta altamente eficaz para las búsquedas sistemáticas, el almacenamiento y el tratamiento de muestras reales de comunicación multimodal.

Para el presente trabajo, se seleccionaron 10 FD para su búsqueda en NewsScape: *de eso nada*; *de ninguna manera*; *los cojones*, *tócate los cojones*, *qué cojones*; *ni hablar*, *ni pensarlo*, *ni lo sueñes*; *para nada*; *(y) una mierda*. Como criterio de selección de esta nómina, se tuvo en cuenta su mención en los trabajos citados en § 2 como bibliografía de referencia sobre la disensión o su presencia en alguno de los diccionarios consignados en la bibliografía de este trabajo. La búsqueda de estos FD se lanzó sobre el subcorpus de español de NewsScape en el intervalo comprendido entre el 1 de agosto de 2011 y el 1 de julio de 2015. En este tramo (específicamente desde 2012) empezaron a confluír datos de la cadena mexicana KMEX, emitidos en EE. UU. (con grabaciones almacenadas en NewsScape desde 2007), con informativos de RTVE (los de La 1 y el Canal 24 horas), emitidos en España (presente en NewsScape desde 2012). Aunque los datos de este periodo suponen un volumen todavía modesto, pudo obtenerse una muestra muy manejable de ejemplos de uso del conjunto de expresiones seleccionadas, y documentarlo, además, en ambas cadenas de habla hispana⁴.

Se obtuvo, así, un total inicial de 117 ejemplos tras la búsqueda de los 10 FD, que se filtraron para eliminar casos repetidos (39, por reemisiones de ciertos programas) y *hits* erróneos (15, como resultado de desajustes en la sincronización entre subtítulos y audio-vídeo). Tras este filtrado, como muestra final para el análisis cualitativo quedaron 42 testimonios multimodales válidos de uso de las expresiones seleccionadas que cumplieran con el requisito fundamental de negar o refutar polifónicamente un segmento previo de discurso, o un contenido que se presenta como generalmente asumido por el hablante y sus interlocutores. En otras palabras, y como se explicará con más detalle en § 4.3, se descartaron los usos no estrictamente polifónicos de algunos de estos fraseologismos (un total de 21), esto es, aquellos casos en los que estas unidades expresan una negación proposicional que no remite a un segmento o una idea anterior, hayan sido estos explícitamente mencionados o no. Como ejemplo entre otros, se descartaron usos como este de *de ninguna manera* como refuerzo intensificador de una negación proposicional que no refuta un segmento previo: “Entonces, si ya estaba la votación dada, no se podía cambiar **de ninguna manera**” (La 1, *Informe semanal*, 16/05/2015).

Es necesario reconocer, en este punto, que el conjunto de 42 muestras analizado no es especialmente amplio, a lo que se suma su heterogeneidad dialectal y situacional. Sin embargo, creemos que tal heterogeneidad, lejos de ser un inconveniente, favorece la comprobación de la hipótesis del trabajo, formulada en § 1, pues permite observar si estas unidades exhiben una capacidad significativa de adaptación a muy diversos contextos (situacionales y geográficos). Por otro lado, el corpus, pese a lo reducido de su tamaño, ha permitido llevar a cabo, y con exhaustividad, un análisis cualitativo de los valores, el funcionamiento pragmático y los patrones multimodales que exhiben los FD seleccionados. No pretendemos, por tanto, desarrollar aquí un estudio estadísticamente representativo del uso en español de estos fraseologismos, ni un análisis comparativo de los distintos FD entre sí, sino mostrar la operatividad del modelo multinivel de análisis que proponemos en la mejor comprensión de las características, el empleo y el alcance multimodal que poseen los fraseologismos de este tipo en la expresión de una función pragmática central como es el desacuerdo. Nuestro análisis se ha realizado, en definitiva, desde una perspectiva fundamentalmente cualitativa, pragmática y multimodal, sin olvidar, como punto de partida, la aproximación formal y estilística a estas unidades. Las 42 ocurrencias recabadas se distribuyen como sigue:

<i>de eso nada</i>	7
<i>de ninguna manera</i>	10
<i>los cojones</i>	1
<i>tócate los cojones</i>	1
<i>qué cojones</i>	1
<i>ni hablar</i>	10
<i>ni pensarlo</i>	1
<i>ni lo sueñes</i>	3
<i>para nada</i>	6
<i>(y) una mierda</i>	2
Total	42

Tabla 1. Ocurrencias analizadas para cada FD (NewsScape, 01/08/2011-01/07/2015)

⁴ Desde 2016, el volumen de emisiones en español integrado en NewsScape aumentó sustancialmente, con mayor diversidad de cadenas de países de habla hispana, y unas 20 000 horas de grabaciones almacenadas a día de hoy para este idioma, por lo que se prevé en el futuro ampliar significativamente el conjunto de datos analizados y realizar estudios cuantitativos.

Exactamente la mitad de las ocurrencias analizadas (21 de 42) se inserta en el marco de los géneros hablados del ámbito estrictamente periodístico: entrevistas, ruedas de prensa, reportajes y noticias –por ejemplo, (6), (16) o (36)⁵–. Las demás ocurrencias aparecen en escenas de *sketches*, series o películas, tanto doblados como producidos originalmente en español, e integrados en programas de entretenimiento que NewsScape recoge por contener algunas secciones de información social o cultural –como ejemplo, (9), (30) o (32)–. Somos conscientes de que, en los intercambios incluidos en estos últimos casos, habría que hablar de “oralidad prefabricada” (cf. entre otros Chaume, 2001), con recursos para conferir verosimilitud al habla de los personajes sin llegar a ser oralidad espontánea. Si bien existen diferencias significativas entre lo escrito elaborado, lo oral prefabricado y lo oral espontáneo, Chaume (2001, pp. 80-81) defiende, de acuerdo con otros autores, la existencia de un *continuum* entre dos polos opuestos (lo escrito planificado y lo oral espontáneo), de modo que lo oral fingido puede tomarse –hasta cierto punto– como un trasunto, también de interés, para analizar la concepción que los hablantes tienen sobre los rasgos típicos de la oralidad.

4. Fraseologismos disentivos del español en NewsScape: un estudio multinivel

4.1. Aspectos formales y estilísticos

Las unidades analizadas gozan, en su inmensa mayoría, de autonomía sintáctica en su actualización discursiva. El único caso en el que el FD no presenta autonomía sintáctica es el registrado para la fórmula *qué cojones*, en la siguiente ocurrencia, en la que la expresión de desacuerdo se combina con el eco de la intervención anterior:

- (5) A: ¡¿**Qué cojones** les voy a prometer a los jugadores?! Si es su trabajo, es su labor, ya les pagan bien como para prometerles yo más.

Asimismo, los FD se presentan siempre en su forma estándar o convencional, según aparece citada en § 3. En esta línea, hay que decir que no se observan casos de creatividad formal, tan solo de intensificación mediante elementos intercalados en un único ejemplo del corpus: *para absolutamente nada* (36).

En el plano estilístico, se aprecian diferencias en cuanto al registro de estas unidades. Algunos FD se adscriben al neutro-formal (aunque, al ser neutros, pudieran encontrarse en registros con cierta coloquialidad): *de ninguna manera*; otros aparecen tanto en interacciones coloquiales como formales: *ni hablar*, *ni pensarlo* o *de eso nada* (Brenes Peña, 2015, p. 35; cf. también *DCOE*, *DFDEA*, *DP*, s.v.); y otros son –en diverso grado– informales: *para nada* (cf. Fuentes Rodríguez 2000: 83), *ni lo sueñes* (cf. *DCOE*, *DFDEA* y *DP*, s.v.). Varios de los FD analizados contienen elementos disfemísticos o malsonantes, lo que los relaciona directamente con el registro vulgar (*DFDEA*, s.v.), los hace expresivos y justifica su amplio empleo en el español coloquial (Herrero Moreno, 2002a, p. 118): *(y) una mierda*, *los cojones*, *tócate los cojones* y *qué cojones*.

En términos generales, los contextos de aparición de estas unidades (mostrados en los clips de vídeo de NewsScape) son los esperables en relación con el registro al que se adscriben más frecuentemente. Así, por ejemplo, *de ninguna manera* se utiliza con frecuencia en contextos con parámetros que orientan a la elección de un registro neutro-formal: por ejemplo, el ámbito público, como es el caso de la entrevista periodística, donde no se presupone una relación personal entre los interlocutores. En cambio, las tres ocurrencias de *ni lo sueñes* se producen en contextos con familiaridad entre los participantes y donde la interacción se desarrolla en la esfera de las relaciones privadas.

En lo que atañe al tipo de moldes construccionales sobre los que se generan estas unidades, nuestros FD se adscriben a las diversas categorías recogidas en la bibliografía para la expresión del desacuerdo. Siguiendo la clasificación presentada por Herrero Moreno (2002a, pp. 113 y ss.; 2004, pp. 100 y ss.), los FD analizados se reparten entre las construcciones

- a) negativas, con algún elemento negativo en su composición y carácter enfático: *de eso nada*, *ni hablar*, *ni pensarlo*, *ni lo sueñes*, *de ninguna manera* y *para nada*, y
- b) exclamativas, con modalidad expresiva, patrón de entonación marcado, y con las que se manifiestan la actitud y sentimientos del hablante (Herrero Moreno, 2002a, p. 118; 2004, p. 105): *(y) una mierda*, *los cojones*, *qué cojones* y *tócate los cojones*.

Sin embargo, es posible categorizar algunas expresiones concretas en más de un tipo, advierte la autora (2002a, p. 113). En efecto, *para nada*, *de ninguna manera* y otras negativas pueden funcionar como exclamativas, como se verá en § 5.1, pues suelen ir acompañadas de patrones de entonación marcados (Herrero Moreno, 2004, p. 102); por su parte, *(y) una mierda*, *los cojones*, *qué cojones* y *tócate los cojones* son cercanas (e incluso equivalentes) a las fórmulas negativas enfáticas, aunque no presenten una negación expresa (Herrero Moreno, 2002a, p. 118; 2004, p. 106, en referencia a las dos primeras, entre otras).

De una u otra forma, todas estas fórmulas se presentan como “actos disentivos directos”, pues en ellas el desacuerdo se manifiesta expresamente (Herrero Moreno, 2002a, p. 113): a través de partículas concretas (*ni*, *ninguna*,

⁵ Los ejemplos analizados se citarán con paréntesis a lo largo del trabajo. La numeración consignada para ellos se corresponde con aquella con la que figuran en nuestro corpus y que aparece reflejada en la tabla-anexo que se proporciona como material complementario al final del artículo.

nada), en las negativas, y mediante la prosodia (cf. también § 5.1), en las exclamativas. A diferencia de otras formas de desacuerdo indirecto e implícito (cf. Herrero Moreno 2002a, pp. 121 y ss.), la explicitud en la disensión de estos FD, junto con posibles estrategias de intensificación en su actualización discursiva, coincide con la mayor fuerza ilocutiva con que se manifiesta el desacuerdo en estas unidades (Herrero Moreno, 2002a, p. 113).

4.2. Foco y valores modales del desacuerdo

Aquello a lo que se dirige el rechazo expresado por estos FD se denomina *foco* o *blanco* del desacuerdo. Pueden señalarse varios blancos posibles: el discurso (bien sea su forma, su contenido proposicional o *dictum* y/o sus implicaciones), el valor ilocutivo del acto de habla precedente o bien al interlocutor mismo (Herrero Moreno, 2002a, pp. 111-112; 2002b, pp. 228-233; 2004, pp. 87 y ss.).

En nuestro corpus, se observa el predominio en el rechazo hacia el *dictum*, coincidiendo con lo indicado por Herrero Moreno (2002b, p. 228) para los actos disentivos en general o por Mura (2012, pp. 218-219 y 258-260; 2019, pp. 45-46) para los esquemas fraseológicos disentivos en particular. Puede observarse en los siguientes testimonios. En (26) dos mujeres discuten sobre la conveniencia de que una de ellas compre un piso a las afueras de Madrid y la segunda rechaza, a través de *ni lo sueñes*, la predicción o conjetura que realiza la primera. En (29) y (42) también se produce, con *de ninguna manera* y *para nada*, el rechazo de B hacia una opinión de A y, por tanto, se manifiesta desacuerdo solo con el contenido proposicional del enunciado anterior:

- (26) A: No sé... Me parece muchísimo dinero para un sitio tan lejos de Madrid.
 B: No está tan lejos, Luisa... Ya verás cómo esto algún día también será Madrid.
 A: Vamossss... **Ni lo sueñes**, guapa⁶.
- (29) A: Yo pensaba que estaba de broma...
 B: No, **de ninguna manera**.
- (42) A: Qué delicia, Yomari, ese picantito, ¿no? Qué rico. (Refiriéndose a un plato que ha probado el reportero)
 B: Bueno, **para nada**; me picó por tres semanas.

En otras ocasiones, en cambio, las fórmulas negativas y exclamativas tienen la posibilidad de manifestar un desacuerdo que afecta tanto al *dictum* como al acto ilocutivo realizado en la intervención anterior (Herrero Moreno, 2002a, pp. 114-116 y 118-120), según se observa en (35) y (38), en los que el desacuerdo con el contenido va acompañado del rechazo a la sugerencia formulada por A en (35), o a la pregunta-insinuación de A en (38):

- (35) A: Cecilia, ¿por qué no decimos la verdad de una vez?
 B: **De ninguna manera**.
- (38) A: ¿Fue tal vez mucho el peso económico para ustedes?
 B: No, **para nada**. Ehhh la verdad eso es otra cosa que mucha gente... Dice: ay, ya se les está acabando el dinero...

Varias fórmulas negativas en cuya composición participa el operador negativo *ni*, como la ya aparecida *ni lo sueñes* –ver (26)–, así como *ni pensarlo* y *ni hablar*, suelen rechazar actos directivos (Herrero Moreno, 2002a, p. 115). En (14), A realiza un acto impositivo sobre B ('accepte que trabaje en esa revista'), y este lo rechaza a través del FD *ni hablar*:

- (14) A: Parece que no conoce a Pernilla. Es un espíritu independiente. Petter, vive para esa revista; tiene usted que aceptarlo.
 B: **¡Ni hablar!** Está desaprovechada en esa gacetilla rural.

En cuanto a las fórmulas exclamativas, el siguiente ejemplo muestra, a través del FD *y una mierda*, el desacuerdo de A hacia el contenido de la orden emitida por B. Este rechazo no solo tiene como blanco el *dictum*, sino que también afecta al valor ilocutivo del enunciado refutado (una orden) e indirectamente al interlocutor que lo enuncia:

- (2) A: Maldita sea. ¿Será hijo de puta? (Refiriéndose a un tercero, no a B)
 B: Cálmate, Cole.
 A: **¡Y una mierda!** Hijo de puta. (Refiriéndose nuevamente a un tercero)

Por otra parte, además de determinar el blanco del desacuerdo, los testimonios que hemos manejado permiten obtener información valiosa sobre los valores modales o actitudes manifestadas por el hablante hacia ese blanco, como son la disensión y la descalificación (cf. Brenes Peña, 2015). La primera se limita a rechazar u oponerse a lo

⁶ Salvo en los casos en que la prosodia u otros aspectos paralingüísticos sean particularmente relevantes (ver, por ejemplo, el apartado 5.1), se optará por una transcripción plana (sin marcas específicamente conversacionales) de los ejemplos que refleje de modo básico la posición y el valor pragmático de los FD.

dicho por el interlocutor (el contenido proposicional y/o el valor ilocutivo de su acto de habla); la segunda transmite una evaluación negativa sobre ello, lo que rebaja el discurso del otro e incluso al interlocutor mismo (Brenes Peña, 2015, pp. 28-29 y 38).

Si aplicamos esta división a las unidades presentes en nuestro corpus, hay que decir que al grupo de los actos disentivos pertenecen en la mayoría de sus ocurrencias los fraseologismos *de ninguna manera*, *de eso nada*, *para nada* y *ni hablar*. En cambio, *(y) una mierda*, *tócate los cojones*, *los cojones* y *qué cojones* parecen tender, de acuerdo con la naturaleza altamente expresiva de sus patrones entonativos (cf. § 5.1) y los lexemas disfemísticos o malsonantes en que se basan, a la manifestación de una valoración subjetiva que considera descabellado, argumentativamente no válido –y que, por tanto, descalifica, más o menos directamente o en diferente grado en virtud de otros factores contextuales– el valor proposicional del discurso del otro hablante, y en ocasiones la imagen del otro hablante mismo (Brenes Peña, 2015, pp. 28-29, 38-41).

Hay descalificación, por ejemplo, en el testimonio siguiente (5), ya aparecido (§ 4.1), en el que Javier Aguirre, entonces entrenador del R.C.D. Espanyol, en una rueda de prensa en la que es preguntado si les ha prometido algo a sus jugadores en el caso de que ganen el partido, responde lo siguiente, con un llamativo movimiento de cabeza y consiguiente cambio de dirección de la mirada:

- (5) A: ¡¿**Qué cojones** les voy yo a prometer yo a los jugadores?! Si es su trabajo, es su labor, ya les pagan ya bien como para prometerles yo más.

La naturaleza multimodal y contextualizada de los datos del corpus también permite observar, en la línea de lo dicho más arriba (§ 2), que los valores de expresión del desacuerdo, concretamente el disentivo y el descalificativo, pueden coincidir en el uso concreto de un mismo operador modal (cf. Brenes Peña, 2015, p. 41, en referencia, entre otros, a *¡tararí!*, *¡anda ya!* o *¡por favor!*). Más aún, la información suprasegmental, con rasgos como la entonación (Brenes Peña, 2015, p. 44), así como la gestualidad o la intención del hablante, a los que podemos tener precisamente acceso gracias al manejo de NewsScape, pueden orientar, incluso, a que los FD transmitan valores que se alejan de la disensión y la descalificación, como ocurre en (25):

- (25) A: Te espero esta noche en la gasolinera y nos vamos juntos.
B: **Ni lo sueñes**.
A: A la una.
B: Te drogas, Frank; estás loco.

En esta ocurrencia de *ni lo sueñes*, una mujer, B, además de negar enfáticamente (cf. DFDEA, s.v.) el contenido proposicional y el valor ilocutivo del enunciado de su interlocutor, A (ella se opone a la proposición de irse con él para convertirse en una gran chef), utiliza expresiones que directa y explícitamente desacreditan a A y vendrían a reforzar este uso del FD como descalificador: “Te drogas”, “estás loco”. Sin embargo, este rechazo es aparente (se produce en lo explícito), pues el comportamiento no verbal que acompaña a la enunciación de estas intervenciones desdice al verbal: la hablante sonríe ante la proposición de su interlocutor (de hecho, la acaba aceptando). Por tanto, *ni lo sueñes* no puede interpretarse ni como descalificador ni siquiera como disentivo; B se muestra en un papel, el que se espera de ella en la situación dadas sus circunstancias personales y la proposición de A, pero esta proposición le complace y no le parece ridícula. Así pues, en esta interacción el (fingido) desacuerdo no supone peligro alguno para el desarrollo de la actividad conversacional: ni afecta a la relación entre los participantes de esta interacción ni atenta contra la imagen del destinatario, según suele suceder cuando el blanco del desacuerdo es, además de lo dicho, el interlocutor.

4.3. Aspectos funcionales

Desde el punto de vista funcional, y como se ha visto ya, los FD analizados en nuestro corpus actúan en el discurso como operadores modales, pues van enmarcados entre pausas, presentan autonomía sintáctica, semántica y entonativa (salvo el ejemplo (5), citado más arriba), y realzan la actitud del enunciadador de transmitir su desacuerdo. Esta naturaleza de elementos modales y pragmáticos es coherente –y así se va a mostrar en nuestro corpus, en el apartado 5– con la riqueza y variedad de información suprasegmental y gestual que los acompaña, de acuerdo con el valor altamente expresivo de unidades como *(y) una mierda*, *los cojones* o *ni lo sueñes*.

Según el tipo de discurso en el que se insertan y el papel que desempeñan en él, las unidades analizadas asumen funciones en dos contextos distintos: el dialógico (4.3.1) y el monológico (4.3.2), aunque con desigual reparto en nuestro corpus.

4.3.1. Contextos dialógicos

En más de la mitad de las ocurrencias registradas (29 de 42) nuestros FD muestran un valor modal de desacuerdo con respecto a la intervención de otro hablante. Dada su independencia discursiva, la de constituir un turno reactivo en el que se manifiesta rechazo hacia el contenido proposicional o, en ocasiones, actitudinal del acto de habla previo puede considerarse su función prototípica.

No obstante, en el marco de esta función dialógica, pueden apreciarse diferencias funcionales relacionadas con los tipos de enunciados a los que los fraseologismos analizados reaccionan. Si nos centramos en unidades presentes en nuestro corpus y su comportamiento en él, observamos que *de ninguna manera* se emplea para manifestar rechazo ante cualquier clase de enunciado (aserciones, exhortaciones o interrogaciones). Así, en (29), (35) y (36), *de ninguna manera* expresa, respectivamente, rechazo ante un enunciado epistémico-afirmativo, uno directivo y uno interrogativo:

- (29) A: Yo pensaba que estaba de broma.
B: No, **de ninguna manera**.
- (35) A: Cecilia, ¿por qué no decimos la verdad de una vez?
B: **De ninguna manera**.
- (36) Periodista: Quizás, por eso que pasó hace semanas, ¿estás con esta actitud con la prensa y pagué yo el precio?
Personaje: Nooo, nooo, **de ninguna manera**, Tony, no.

En cambio, *para nada* se bloquea como respuesta a actos directivos, a exhortaciones, y lo registramos como respuesta a enunciados interrogativos –cf. (38)– y afirmativos (cf. Brenes Peña, 2015, p. 34).

Por lo que se refiere al resto de FD estudiados, *ni lo sueñes* solo aparece en contextos que permiten una apelación directa al *tú*, como era de esperar dada la segunda persona gramatical incluida en su composición formal; y, además, únicamente constituye réplicas (generalmente respuestas no preferidas, cf. Herrero Moreno, 2002b, pp. 233-237) a enunciados directivos o asertivos. Se ha adelantado (§ 4.2) que *ni lo sueñes* se utiliza, en nuestros testimonios, sobre todo para rechazar actos directivos, y que también puede manifestar desacuerdo con la opinión vertida por el interlocutor en el enunciado previo (cf. Herrero Moreno, 2002a, p. 115). En (24), la intervención de A es un acto directivo indirecto (una petición-orden); y, en (26) –visto anteriormente–, un acto asertivo en el que se manifiesta una opinión (una conjetura), que es rechazada tajantemente mediante la emisión de la fórmula:

- (24) A: ¿Por qué no te largas de aquí?
B: **Ni lo sueñes**. Yo soy la esposa del dueño de esta casa y pronto la dueña de todo.
- (26) A: No sé... Me parece muchísimo dinero para un sitio tan lejos de Madrid.
B: No está tan lejos, Luisa... Ya verás cómo esto algún día también será Madrid.
A: Vamoss... **Ni lo sueñes**, guapa.

Finalmente, *de eso nada*, *(y) una mierda*, *los cojones*, *qué cojones*, *tócate los cojones*, *ni hablar* y *ni pensarlo* se han registrado en los siguientes co(n)textos:

- a) *de eso nada*: rechazo de enunciados directivos –por ejemplo, (7) y (11)– y asertivos –entre otros, (8) y (9)– (cf. Brenes Peña 2015: 34);
- b) *(y) una mierda*: rechazo de enunciados directivos –(2)– y asertivos –(1)–;
- c) *los cojones*: rechazo de un enunciado asertivo, en (3);
- d) *qué cojones*: réplica a un enunciado interrogativo, en (5);
- e) *tócate los cojones*: rechazo de un enunciado asertivo, en (4);
- f) *ni hablar*: rechazo de enunciados asertivos –entre otros, (13), (15) y (18)– y directivos –por ejemplo, (14) y (22)–;
- g) *ni pensarlo*: rechazo de un enunciado interrogativo que expresa indirectamente una opinión o suposición –(23)–.

4.3.2. Contextos monológicos de uso y formas alternativas de dialogicidad

Un número no desdeñable de testimonios de nuestro corpus (13 de 42) ofrece ejemplos de uso de los FD en contextos monológicos –o aparentemente monológicos–, pues estos FD aparecen en turnos que, estructuralmente, no expresan desacuerdo con respecto a lo emitido inmediatamente antes por otro interlocutor⁷, o bien se insertan en turnos refutativos dialógicos donde el FD refuerza, monológicamente, esa refutación. Exceptuando la fórmula *ni lo sueñes*, que funciona únicamente como turno reactivo por los motivos aducidos más arriba (§ 4.3.1), este comportamiento monológico convive con la función dialógica prototípica en las distintas ocurrencias recogidas para el resto de FD con más de un caso en el corpus.

En este ámbito monológico, hemos registrado una variedad de posibilidades que tienen que ver con el foco del desacuerdo (cf. § 4.2), ubicado frecuentemente en el mismo turno que la emisión del FD (cf. Herrero Moreno, 2004, p. 94, nota 16) y no coincidente con una idea propia.

- a) En ocasiones, el hablante reproduce –con mecanismos variados y reelaborándolo en distintos grados– el discurso pronunciado por un interlocutor no presente en la escena de enunciación, y lo refuta.

⁷ Herrero Moreno (2004, p. 94, nota 16) apunta a esta posibilidad cuando dice que “los actos disintivos pueden no recaer sobre el dictum del enunciado previo”, y considera como “excepciones” los casos en que esto sucede.

- (10) (Habla un conocido abogado español): Inclusive se llegaron a decir estupideces como que dormían juntos, dormían juntos, que había relaciones homosexuales, y de eso nada.
- (4) (El hablante se dirige a un amigo, sin estar presente Juani): Sí, pues si te cuento de la Juani, ahora quiere ser actriz. Tócate los cojones.

b) En otros casos, el hablante desarrolla una suerte de diálogo interior –muy expresivo– con posturas u opiniones que presenta como tópicos asumidos generalmente, o como ideas que atribuye a otros –incluidos los propios interlocutores–.

- (1) (Preguntan a la actriz Concha Velasco si cambiaría algo de lo hecho en el pasado)
No cambiaría nada. Que los fracasos enriquecen. Mira, iba a decir... jo y **una mierda.**

c) De otra parte, existen testimonios en los que los FD analizados refuerzan dentro del mismo turno de habla otras formas de negación que reaccionan (a veces polifónicamente) a lo dicho antes. Estos fraseologismos intensifican, pues, una negación presente en un segmento anterior o posterior, estableciendo así una relación de refuerzo anafórico (27) o catafórico (34) con respecto a este:

- (27) Entrevistadora: Estamos hablando de Claire, de ese personaje donde tienes muchas cosas en común: lo que es una madre, que da todo por la familia, donde está en un momento vulnerable... Así que he dicho que tienes muchas cosas en común con ella. ¿Qué cosas no tienes en común, para que la gente no asuma que obviamente es un reflejo de Jennifer, o...?
Jennifer López: No, no, no, no, nunca. Y no hay... y cualquier personaje que yo haga en una película nunca eres mí (sic). **De ninguna manera.**
- (34) Si es el mejor país del mundo... ¿Cómo podemos hacer eso? **De ninguna manera, no está bien.**

Como puede observarse, algunas de estas formas negativas reforzadas por los FD suelen refutar, a su vez, de modo dialógico lo expresado por otro hablante en un turno previo. Así, en (33), María Dolores de Cospedal (secretaria general del Partido Popular en el momento en que emite estas palabras) niega estar de acuerdo con una publicación que menciona su interlocutor (un periodista), subrayando después esta negación con la repetición enfática realizada por *de ninguna manera*:

- (33) (Una voz en *off* recoge lo que un periodista dice a María Dolores de Cospedal en una rueda de prensa)
Voz en *off*: Hoy el presidente del Senado, Pío García Escudero, reconocía que pidió un préstamo al partido de cinco millones de pesetas, que fue devolviendo después. Sus datos aparecen en la supuesta contabilidad.
María Dolores de Cospedal: Será verdad, pero eso no quiere decir que valide completamente ese papel que se ha publicado. **De ninguna manera, de ninguna manera.** Los papeles, mire usted, aguantan todo: la verdad y lo que no es verdad.

d) Por último, existen ejemplos en los que el hablante reproduce (i.e. cita, menciona, describe, o incluso simula o imagina) en su propio discurso intercambios –propios o ajenos– en los que se emplea uno de nuestros FD para expresar algún tipo de desacuerdo. Se trata, pues, de casos en que las interacciones donde se emplea el FD se representan dentro del propio discurso y en que este FD se muestra como mencionado o citado:

- (6) Ellos (los mandatarios griegos) plantean: “Vamos a hablar de una financiación puente que nos proporcionara el Banco Central Europeo para tirar tres, cuatro meses hasta que las negociaciones llegaran a buen puerto”, pero en Berlín y en Frankfurt parece que le (sic) han dicho claramente que **de eso nada**, que o renuevan el rescate o se quedan sin la liquidez que proporciona el Banco Central Europeo.
- (11) (Una señora ofrece su testimonio en primera persona, a propósito del asunto de los niños presuntamente dados en adopción sin el consentimiento materno)
Dice (se refiere a lo que presuntamente le dijo una religiosa en su día): “Es que... tú ya tienes un hijo, eres muy joven”; dice... “eres madre soltera”, dice... “entonces yo considero que debías de dejarlas en adopción, para que unos padres pues le (sic) den una calidad de vida y tal”. Dije: “**De eso nada**, mis hijas son mías y no se le ocurra quitarme a mis hijas”.

En la variedad de casos presentada aquí se aprecia, en suma, que los FD mantienen la capacidad de activar escenarios interactivos naturalmente dialógicos y polifónicos, exista o no un interlocutor que comparta de modo inmediato el escenario de la comunicación y sea el blanco del desacuerdo. Ello da fe del alto grado de adaptabilidad contextual de estas expresiones, que pueden seguir evocando el mismo tipo de dinámica refutativa en contextos aparentemente no dialógicos.

5. Integrando el nivel multimodal: prosodia y gestualidad

5.1. Prosodia

La base de datos NewsScape nos ofrece también la posibilidad de examinar diversos patrones prosódicos presentes en el empleo de los FD. Para comprender la prosodia de estos FD conviene tener presente que estos se emplean, en

NewsScape, en interacciones discursivas orales, en su mayoría conversacionales, adscritas al registro neutro-colloquial y condicionadas por el medio televisivo, tendente a la expresividad e intensificación como formas de captar a la audiencia. Algunos de los formatos en que se encauzan las interacciones analizadas son programas de reportajes y entrevistas que dan un tratamiento ligero, y a veces humorístico, a los temas, y con un importante componente de entretenimiento y de relación interpersonal con la audiencia. Esto influye directamente en dos aspectos de interés.

El primero es el tipo de unidades seleccionadas por los hablantes: aquellas que realizan actos disintivos directos, en los que el desacuerdo es explícito y se expresa de manera intensificada, en su más alto grado (§ 4.2).

El segundo es la frecuencia con que los hablantes se alejan, en los ámbitos discursivos de nuestro corpus, de las entonaciones “neutras” (Hidalgo Navarro, 2001, p. 281), al darse dos de las circunstancias que favorecen esta desviación: la mencionada naturaleza oral conversacional de las interacciones y un grado elevado de subjetividad del hablante en estos registros (Hidalgo Navarro, 2001, p. 288). En estos contextos, por tanto, es esperable que se manifieste una de las dos vertientes de la función distintiva de la entonación, la denominada *función modal secundaria* o *función expresiva* (Hidalgo Navarro, 1998, p. 73; 2001, pp. 279, 281):

Nos hallamos ante situaciones de habla en que la expresividad y la subjetividad de los interlocutores actúan libremente, ya que estos no tienen la necesidad de hacerse entender por un auditorio desconocido, ni tampoco se dirigen a un oyente en una situación formal. Es entonces cuando participa la Función Modal Secundaria, es decir, la Función Expresiva de la entonación, produciendo modificaciones, a veces de suma importancia, en los patrones entonativos primarios. (Hidalgo Navarro, 1998, p. 73)

En efecto, hemos detectado diversos comportamientos prosódicos enfáticos, la entonación expresiva del FD y, en algunos casos, también del enunciado en el que este se incluye, o del segmento discursivo que lo precede y/o sigue. Tal como se ha dicho en § 4.1, al clasificar nuestros FD en negativos y exclamativos, la entonación puede acercar un FD de un tipo a otro (por ejemplo, de negativo a exclamativo). En efecto, los comportamientos prosódicos enfáticos detectados en el corpus no solo ocurren, como es esperable, con unidades consideradas propiamente exclamativas o que incluso lo son gramaticalmente (como *qué cojones*), sino también con fórmulas negativas (como *de ninguna manera* o *de eso nada*). En algunos de estos comportamientos prosódicos (en particular, los que suponen una entonación expresiva del FD), el FD, e incluso el enunciado refutativo en el que este FD interviene, se convierte, desde un punto de vista prosódico, en exclamativo sin serlo. Tal marcación prosódica se manifiesta en el corpus de modos diversos, en muchos casos con recursos que confluyen en una misma enunciación del FD, y que describimos a continuación.

La entonación expresiva se produce en ocasiones mediante elevaciones en la entonación con que se pronuncia el enunciado en el que se incluye el fraseologismo, o en la enunciación del FD mismo, de todos sus componentes o de uno de ellos (cf. Hidalgo Navarro, 1998, p. 76, en relación con la refutación enfática). En el siguiente ejemplo una periodista está entrevistando, en un plató, al matrimonio formado por Jorge Gutiérrez y Sandra Equihua, directores de la película de animación *The Book of Life*. Una voz en *off* va narrando partes de la entrevista. Esta voz es la que emplea el FD *de eso nada*, con una elevación del tono al enunciarlo, que contrasta con la entonación menos expresiva (sin ser tampoco neutra) en la intervención previa del entrevistado. Además de elevar el tono, el FD se pronuncia con una acentuación marcada, con un tonema ascendente y una pausa en la mitad de sus componentes, y con otra pausa después:

- (8) Jorge Gutiérrez: Su papá (el de su mujer, Sandra Equihua) es doctor, todas sus hermanas de medicina y yo era el artista. Ella (su mujer) quería ser artista y entonces era... (se refiere a sí mismo) el diablo.
Periodista (voz en *off*): Pero... **de ESO↑ / nada↓**. Antes de trabajar en esta cinta, Jorge Gutiérrez y Sandra Equihua colaboraron en proyectos animados en los estudios Disney.

En otra ocasión, en cambio, ocurre que el FD se enuncia en un tono, volumen y/o ritmo (velocidad) diferentes al del segmento previo, como sucede en (31). En este testimonio de refutación monológica, el primer segmento se enuncia con una entonación muy ascendente; a continuación, un segundo segmento, el que se refuta, acaba con un tonema suspendido como llamada de atención sobre el FD, que viene justo después; finalmente, Norma Duval (quien habla), al enunciar el FD, baja el tono, el volumen, y acelera el ritmo y la velocidad.

- (31) Norma Duval: Yo ya tengo una edad↑ que eso de una boda multitudinaria→ **de ninguna manera↓**.

Otro recurso prosódico registrado en el corpus lo constituyen los alargamientos vocálicos o consonánticos. Estos afectan bien a la vocal tónica del núcleo léxico del FD (30): *de ninguna maNEEEra*; bien a la negación previa al fraseologismo, en algunas de las ocasiones en que esta aparece (36): *nooo, de ninguna manera*; bien a la vocal y/o consonante finales del elemento refutativo (distinto al adverbio de negación) que precede al FD. En el testimonio (26) –citado en § 4.2– encontramos varios de estos fenómenos: la hablante precede la enunciación del FD del marcador *vamos*, con valor disintivo (cf. *DFDEA*, s.v.), pronunciado con alargamiento de la consonante final y terminado en tonema suspendido (*vamossss→*); a continuación hace una pausa larga y enuncia *Ni lo SUEñes↓, GUAPA ↓*, todo ello con acentuación marcada.

Otro de los elementos que los hablantes ponen al servicio de la expresividad son las pausas, ya sea las que marcan al FD, más largas de lo esperable en una enunciación no marcada –cf. (26)–, ya las que lo suceden –(10)–. Por otra parte, recuérdese la posible existencia de pausas en el interior del FD: *de ESO↑ / nada↓* (8).

El recurso a la ponderación nos lleva a hablar de otro aspecto relevante en la enunciación de estas unidades, la acentuación. Lo más habitual en los testimonios analizados es que se acentúe expresivamente alguna de las sílabas tónicas del FD (generalmente el núcleo léxico, y a veces la sílaba tónica de otro de los componentes) y, a continuación, aparezca un tonema descendente, dado el carácter aseverativo de estas unidades: *una MIERda*↓, *los coJOnes*↓, *ni lo SUEñes*↓, *de ninGUna maNEra*↓. Este tipo de acentuación expresiva persigue ponderar cualitativa o cuantitativamente el sentido del enunciado, en particular, realzar el nivel del desacuerdo que muestra el hablante.

En ocasiones la acentuación expresiva recae no en el FD en sí, sino en la negación que lo precede:

- (37) Periodista: Alejandro, ¿tú te comprarías una peluquita de Donald Trump?
Periodista: NO, **para nada**.

Por otro lado, aunque la mayor parte de tonemas que cierran la enunciación del FD son descendentes, se registra algún caso de tonema suspendido y también de tonema ascendente. El tonema en suspensión se debe, en un caso, a la vacilación del hablante:

- (38) A: ¿Fue tal vez mucho el peso económico para ustedes?
B: No, **para nada**→ Ehhh la verdad eso es otra cosa que mucha gente→ Dice: ay, ya se les está acabando el dinero→

También se explica por que el hablante desea mantener la palabra y enlaza el FD con el segmento que viene a continuación, sin descender el tonema (cf. Hidalgo Navarro, 1998, p. 81):

- (41) A: Y por su parte también se mencionaba que ella era la que había incitado...
B: No, no, no, no, no, **para nada**→ ella era una persona hermosa, cero violencia...

Por su parte, el tonema ascendente suele ser enfático cuando acompaña el fin de la enunciación del FD, antes de proseguir con el discurso (sin pausa entre el fraseologismo y el segmento posterior). El tonema ascendente es contrario al esperable en enunciados aseverativos y completos gramaticalmente, y puede estar condicionado, explica Hidalgo Navarro (1998, p. 75), por “la subjetividad o el interés del hablante en ese momento específico”, lo que da lugar a una elevación de la entonación final con un fin enfático, expresivo (Hidalgo Navarro, 1998, pp. 74-75). En la siguiente interacción (42), que forma parte de un programa de actualidad y tiene lugar tras la emisión de un reportaje sobre cocina, el tratamiento humorístico y ligero del tema determina la entonación expresiva.

- (42) A: Qué delicia, Yomari, ese picantito, ¿no? Qué rico. (Refiriéndose a un plato que ha probado el reportero)
B: Bueno, **para NAda**↑ me picó por tres semanas.

Finalmente, se aprecian ciertos tonos y modulaciones de la voz coherentes con la función comunicativa que supone la expresión del desacuerdo, como el tono enérgico (24), socarrón (30), humorístico (4), o de enfado (5), (23), entre otros.

5.2. Gestualidad y otros comportamientos kinésicos

Dentro del nivel kinésico de estudio del comportamiento comunicativo (cf., entre otros muchos, Payrató, 2009), los gestos coverbales –movimientos de las manos, expresiones y movimientos faciales, y mirada– ocupan un lugar destacado en virtud de su especial y rica relación con el lenguaje verbal: mientras que los gestos pueden, en ocasiones, llegar a sustituir a la palabra, lo más habitual es que estos se ejecuten junto con el lenguaje verbal, vinculándose estas dos modalidades de forma muy estrecha en los planos temporal, semántico y pragmático (Özyürek *et al.*, 2005).

Obviamente, la enunciación de los FD de este estudio no escapa a los principios mencionados, y el estudio multinivel que se propone en estas páginas se enriquece de modo importante a través de la observación de los movimientos corporales que el hablante ejecuta antes, durante y después la enunciación del fraseologismo, y que contribuyen de modo inequívoco a modular y reforzar los efectos comunicativos de estas rutinas de desacuerdo. En lo que sigue, se presentan algunas tendencias destacadas en el nivel gestual –movimiento de manos y mirada– detectadas en nuestro corpus, junto con algunas notas complementarias sobre otros aspectos kinésicos (expresión facial emocional) que llaman la atención en algunos casos particulares.

Se ha observado que toda esta gestualidad posee dos efectos principales. El primero es el de reforzar y concretar la expresión del desacuerdo, la negación o el rechazo. A esto se añade que la gestualidad que acompaña y rodea la enunciación del fraseologismo en muchos casos enriquece de modo paralelo este contenido con la expresión de actitudes, emociones y estados del hablante, como son la indignación, el desprecio, la incredulidad, la seriedad o, por el contrario, la complicidad, la frivolidad y el humor.

Un gesto que destaca por su frecuencia en el corpus es el movimiento lateral de la cabeza (17 casos de los 42 analizados), que se ejecuta de modo más o menos enérgico. La presencia de este gesto no sorprende en sí misma (cf. Harrison, 2014), pero sí lo hacen algunos aspectos de su coarticulación con el nivel verbal, dado que, además de

encontrarse casos de sincronización del gesto con la emisión del FD (cf., por ejemplo, (10), (17), (21) o (36)), se hallan también algunos testimonios en los que la ejecución del movimiento de cabeza precede –(35)– o sigue –(4) o (42), cf. *infra* figura 1– también a la enunciación del fraseologismo, sin concurrir con él en sentido estricto. Se trata, pues, de casos que revelan el flujo cognitivo que recorre estos turnos de habla, que son asimilados en su totalidad –FD y cualquier secuencia previa y posterior– a la expresión global del desacuerdo, de ahí la posible concurrencia del gesto con elementos verbales del cotexto que no niegan en sentido estricto.

- (42) A: Qué delicia, Yomari, ese picantito, ¿no? Qué rico.
 B: **B u e n o** para NAd[†] me picó por tres semanas.
 (1) (2)



(1)

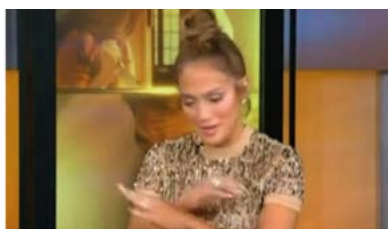


(2)

Figura 1. Movimiento lateral de cabeza (1) (2), sincronizado con *bueno*, previo a *para nada*

En consonancia con lo detectado para otros idiomas en estudios sobre gestos recurrentes en la expresión de la negación (cf., por ejemplo, Bressemer y Müller, 2014, para el alemán; o Harrison, 2010, para el inglés), en el corpus se encuentran, asimismo, movimientos de manos palma abajo –*Open Hand Prone (OHP)*, según la terminología de Kendon (2004)–, de forma habitualmente recta y con diversa amplitud de trayectoria, con los que las manos se alejan del cuerpo. Se trata de una familia de *away gestures* (Bressemer y Müller, 2014), convergentes con los movimientos que *de facto* hacemos para despejar físicamente nuestro espacio corporal delantero, y que tienden de modo acusado a preceder y concurrir con secuencias verbales gramaticalmente negativas (Harrison, 2010), reforzando su expresión multimodal y corporeizada. Es el caso de (27), en el que, al decir *de ninguna manera*, Jennifer López inicia la ejecución del gesto en *de* y lo cierra en sincronía con la sílaba tónica de *manera*.

- (27) Entrevistadora: Estamos hablando de Claire, de ese personaje donde tienes muchas cosas en común: (...) ¿Qué cosas no tienes en común, para que la gente no asuma que obviamente es un reflejo de Jennifer, o...?
 Jennifer López: (...) **D e n i n g u n a m a n e r a**
 (1) (2) (3)



(1)



(2)



(3)

Figura 2. *Away gesture* sincronizado con *de ninguna manera*

Por último, la expresión verbal del rechazo interactivo concurre en nuestro corpus con otros comportamientos no verbales asociados a un amplio repertorio de actitudes emocionales, desde aquellas que acompañan a formas no cooperativas de comunicación (molestia, enfado; cf. figura 3) hasta la expresión de la sorpresa o la incredulidad, o incluso hacia la generación directa de humor (cf. figura 4).



Figura 3. Versatilidad en la expresión emocional: ceño fruncido de molestia/enfado concurrente con *para nada* en el testimonio (41) del corpus.



Figura 4. Versatilidad en la expresión emocional: sonrisa concurrente con *y una mierda* en un contexto humorístico (testimonio (1) del corpus).

Nuevamente, se comprueba, así, la versatilidad de una rutina conversacional –la del desacuerdo–, proclive también a usos creativos, irónicos y humorísticos en contextos de cercanía y solidaridad entre participantes.

6. Conclusiones

Del estudio descriptivo aquí presentado se desprenden las siguientes conclusiones, que demuestran la hipótesis de partida del trabajo y en las que se observan satisfechos los objetivos perseguidos (cf. § 1).

1. El desacuerdo se muestra como una categoría pragmático-interactiva especialmente rica y multiforme, que reclama aproximaciones multinivel como la que se ha presentado en estas páginas. En concreto, los datos aquí analizados han permitido determinar la existencia de varios blancos discursivos hacia los que puede dirigirse el desacuerdo, así como la adaptabilidad de esta rutina conversacional a contextos muy diversos, e incluso progresivamente creativos, en los que el humor y otros valores pragmáticos no refutativos pueden llegar a primar sobre la confrontación entre los interlocutores.
2. En el terreno verbal, se ha hecho posible ilustrar de modo sistemático la rentabilidad de los fraseologismos del desacuerdo (FD) en la expresión del rechazo interactivo. Se ha comprobado que los FD son patrones verbales cuyas características formales y funcionales reflejan constantes de la categoría pragmática del desacuerdo. Del mismo modo, desde el punto de vista funcional y multimodal, se ha dado cuenta de su comportamiento polifuncional, altamente flexible y adaptable al contexto de comunicación.
3. Por fin, estudios como este, todavía de alcance limitado, apuntan hacia la necesidad creciente de contar con datos reales de corpus multimodales para poder caracterizar de modo integral rutinas conversacionales como las que aquí nos han ocupado, decididamente permeables a cada situación particular de uso y necesitadas de un abordaje multinivel que tenga en cuenta la información que proporcionan, de modo simultáneo y coordinado, los niveles verbal, prosódico y gestual de la comunicación.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca en el proyecto “De la negación al desacuerdo: detección y análisis de patrones multimodales en corpus audiovisuales y de interacción en laboratorio” (MultiNeg), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y fondos FEDER/EU (PGC2018-095703-B-I00); y en el proyecto InMedio (ICS2020/09), financiado por el Instituto Cultura y Sociedad de la Universidad de Navarra.

Contribución de autoría CREdiT

Las tres autoras han contribuido a las diferentes fases de desarrollo del estudio: conceptualización, curación de datos, metodología y análisis de datos, y redacción.

Bibliografía

Estudios

Bach, Kent y Harnish, Robert M. (1979): *Linguistic Communication and Speech Acts*. Cambridge, Ma/London: The MIT Press.
Brenes Peña, Ester (2011): *Actos de habla disentivos: identificación y análisis*. Sevilla: Alfar.

- Brenes Peña, Ester (2015): Aproximación pragmalingüística a las unidades modales empleadas en la expresión de la disensión y la descalificación. *RILCE*, 31(1), 22-51. <https://doi.org/10.15581/008.31.236>
- Bressem, Jana y Müller, Cornelia (2014): The Family of Away Gestures: Negation, Refusal, and Negative Assessment. En Müller, Cornelia et al. (eds.): *Body - Language - Communication. An International Handbook on Multimodality in Human Interaction* (pp. 1592-1604). Berlin: Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110302028.1592>
- Brown, Penelope y Levinson, Stephen (1987): *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chaume, Frederic (2001): La pretendida oralidad de los textos audiovisuales y sus implicaciones en traducción. En Agost, Rosa y Chaume, Frederic (eds.): *La traducción en los medios audiovisuales* (pp. 77-88). Castelló: Universitat Jaume I.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2000): Para nada. *Español Actual*, 73, 82-84.
- Harrison, Simon (2010): Evidence for node and scope of negation in coverbal gesture. *Gesture*, 10(1), 29-51. <https://doi.org/10.1075/gest.10.1.03har>
- Harrison, Simon (2014): Head shakes: Variation in form, function, and cultural distribution of a head movement related to “no”. En Müller, Cornelia et al. (eds.): *Body - Language - Communication. An International Handbook on Multimodality in Human Interaction* (pp. 1413-1419). Berlin: Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110302028.1496>
- Herrero Moreno, Gemma (2002a): Formas y estructuras de desacuerdo en el español coloquial. *Español Actual*, 77-78, 109-127.
- Herrero Moreno, Gemma (2002b): Los actos disentivos. *Verba*, 29, 221-242.
- Herrero Moreno, Gemma (2004): Actos disentivos que afectan al *dictum*. *Oralia*, 7, 85-117. <https://doi.org/10.25115/oralia.v7i1.8246>
- Hidalgo Navarro, Antonio (1998): Expresividad y función pragmática de la entonación en la conversación coloquial. Algunos usos frecuentes. *Oralia*, 1, 71-93. <https://doi.org/10.25115/oralia.v1i1>
- Hidalgo Navarro, Antonio (2001): Modalidad oracional y entonación. Notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación. *Moenia. Revista lucense de lingüística y literatura*, 7, 271-292.
- Kendon, Adam (2004): *Gesture: Visible Action as Utterance*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511807572>
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2000): Actos de habla: definición y tipología; actos de habla indirectos: la lógica de los actos de habla. En *Curso Universitario de Lingüística General, II: semántica, pragmática, morfología y fonología* (pp. 353-367). Madrid: Síntesis.
- Mura, Angela (2012): *La fraseología del desacuerdo. Los esquemas fraseológicos en español y en italiano*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/16778/1/T33859.pdf>
- Mura, Angela (2014a): Fraseología y desacuerdo: un esquema fraseológico en español y en italiano. En Durante, Vanda (ed.): *Fraseología y Paremiología: enfoques y aplicaciones* (pp. 197-212). Biblioteca Fraseológica y Paremiológica, Serie “Monografías” n.º 5, CVC. https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/n5_durante/mura.htm
- Mura, Angela (2014b): Español coloquial y fraseología: los esquemas fraseológicos como unidades de la conversación. *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 279-287. <https://doi.org/10.36950/elies.2014.35.8718>
- Mura, Angela (2019): *La fraseología del desacuerdo. Los esquemas fraseológicos en español*. Sevilla: Universidad de Sevilla. <http://dx.doi.org/10.12795/9788447221769>
- Olza, Inés (2011): *¿Qué fraseología ni qué narices!:* fraseologismos somáticos del español y expresión del rechazo metapragmático. En Pamies Bertrán, Antonio, Luque Durán, Juan de Dios y Fernández Martín, Patricia (eds.): *Paremiología y herencia cultural* (pp. 181-191). Granada: Educatori.
- Olza, Inés y Manero Richard, Elvira (2013): El necesario “giro pragmático” en la Fraseología. En Olza, Inés y Manero, Elvira (eds.): *Fraseopragmática* (pp. 7-19). Berlin: Frank & Timme.
- Özyürek, Asli et al. (2005): How does linguistic framing of events influence co-speech gesture? Evidence from cross-linguistic variations and similarities. *Gesture*, 5(1/2), 219-240. <https://doi.org/10.1075/gest.5.1.15ozy>
- Payrató, Lluís (2009): Non-verbal communication. En Verschueren, Jef y Östman, Jan-Ola (eds.): *Key Notions for Pragmatics* (pp. 163-194). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hoph.1.09pay>
- Pérez-Salazar Resano, Carmela (2007): Unidades fraseológicas y diacronía. Sobre las fórmulas negativas de ninguna manera y en absoluto. *Estudios Humanísticos. Filología*, 29, 253-281. <https://doi.org/10.18002/ehf.v0i29.2819>
- Pomerantz, Anita (1984): Agreeing and disagreeing with assessments: Some features of preferred/dispreferred turn shapes. En Atkinson, J. Maxwell y Heritage, John (eds.): *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis* (pp. 57-101). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511665868.008>
- Schegloff, Emanuel A. (2007): *Sequence Organization in Interaction. A Primer in Conversation Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Uhrig, Peter (2018): NewsScape and the Distributed Little Red Hen Lab - A digital infrastructure for the large-scale analysis of TV broadcasts. En Zwierlein, Anne-Julia, Petzold, Jochen, Böhm, Katharina y Decker, Martin (eds.): *Anglistentag 2018 in Regensburg: Proceedings. Proceedings of the Conference of the German Association of University Teachers of English* (pp. 99-114). Trier: Wissenschaftlicher Verlag Trier.
- Zamora Muñoz, Pablo (2003): Esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos. En Vera Luján, Agustín et al. (eds.): *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*, vol. II (pp. 825-836). Murcia: Universidad de Murcia.
- Zamora Muñoz, Pablo (2014): Los límites del discurso repetido: la fraseología periférica y las unidades fraseológicas pragmáticas. *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 41, 213-236. <https://doi.org/10.15304/verba.41.980>

Diccionarios

- Fuentes Rodríguez, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros. (DCOE)
- Santos Río, Luis (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones. (DP)
- Seco, Manuel, Andrés, Olimpia y Ramos, Gabino (2018): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. 2.ª ed. Madrid: Aguilar. (DFDEA)

Instrucciones para solicitar el acceso a la base de datos NewsScape:

<http://tvnews.library.ucla.edu/access-policy>

Ejemplo n.º	Fraseologismo de desacuerdo	Enlace a clip en NewsScape	Programa	Fecha de emisión
1	(y) una mierda	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.9786be26-7672-11e2-bbfc-0026bb6a0a64.6125	La-1 +Gente	Thursday February 14, 2013 at 6:29 pm CET
2	(y) una mierda	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.3022fbfc-2470-11e2-b48f-0026bb6a0a64.4754	La-1 +Gente	Thursday November 1, 2012 at 6:29 pm CET
3	los cojones	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.b1488f8a-ch0f-11e2-aa6f-0026bb6a0a64.1492	La-1 Noticias 24 horas	Saturday June 1, 2013 at 10:14 pm CEST
4	tócate los cojones	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.9dba21dc-838d-11e2-bf03-0026bb6a0a64.3053	La-1 Informe semanal	Saturday March 2, 2013 at 10:14 pm CET
5	qué cojones	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.58652db4-5784-11e2-976e-0026bb6a0a64.2577	24h Telediario 2 Edicion	Saturday January 5, 2013 at 9:29 pm CET
6	de eso nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.61cf17ee-af15-11e4-a22a-0026bb6a0a64.2796	24h La galeria	Saturday February 7, 2015 at 9:30 pm CET
7	de eso nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.c8d56e8e-7cca-11e4-8040-0026bb6a0a64.518	La-1 Noticias 24 horas	Friday December 5, 2014 at 6:29 pm CET
8	de eso nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.ee94c958-54ef-11e4-8d89-089e01ba0338.1607	KMEX Primer Impacto	Wednesday October 15, 2014 at 5:00 pm PDT
9	de eso nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.0a99442e-a86c-11e2-b712-0026bb6a0a64.6938	La-1 Tenemos que hablar	Thursday April 18, 2013 at 6:29 pm CEST
10	de eso nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.8ddfd62-933c-11e2-a6cc-0026bb6a0a64.3404	La-1 Tenemos que hablar	Friday March 22, 2013 at 6:29 pm CET
11	de eso nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.5fa572b8-6103-11e2-ae13-0026bb6a0a64.2388	24h Telediario 2 Edicion	Thursday January 17, 2013 at 9:26 pm CET
12	de eso nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.3022fbfc-2470-11e2-b48f-0026bb6a0a64.4126	La-1 +Gente	Thursday November 1, 2012 at 6:29 pm CET
13	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.480d1ab4-7f26-11e4-b772-0026bb6a0a64.1035	La-1 Noticias 24 horas	Monday December 8, 2014 at 6:29 pm CET
14	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.752185f4-7b38-11e4-bede-0026bb6a0a64.2142	La-1 Noticias 24 horas	Wednesday December 3, 2014 at 6:29 pm CET
15	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.1f91e830-79a6-11e4-bd92-0026bb6a0a64.331	La-1 Noticias 24 horas	Monday December 1, 2014 at 6:29 pm CET
16	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.9b33a04a-0a8d-11e4-b64e-089e01ba0338.402	KMEX Noticiero Univision Fin	Sunday July 13, 2014 at 5:30 am PDT
17	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.0a0f76bc-c334-11e2-a8bf-0026bb6a0a64.4105	24h Camara abierta	Wednesday May 22, 2013 at 9:26 pm CEST
18	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.613a72b0-368b-11e2-838c-0026bb6a0a64.3946	La-1 Informe semanal	Saturday November 24, 2012 at 10:14 pm CET
19	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.3022fbfc-2470-11e2-b48f-0026bb6a0a64.2767	La-1 +Gente	Thursday November 1, 2012 at 6:29 pm CET
20	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.a5ed5d36-1012-11e2-9da5-0026bb6a0a64.3437	La-1 Informe semanal	Saturday October 6, 2012 at 10:15 pm CEST
21	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.a5ed5d36-1012-11e2-9da5-0026bb6a0a64.3868	La-1 Informe semanal	Saturday October 6, 2012 at 10:15 pm CEST
22	ni hablar	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.19e13230-0406-11e2-b000-0026bb6a0a64.1078	La-1 El tiempo	Friday September 21, 2012 at 4:10 pm CEST
23	ni pensario	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.f3c16404-4d1a-11e2-b82f-0026bb6a0a64.337	24h Telediario 1 Edicion	Sunday December 23, 2012 at 3:28 pm CET
24	ni lo sueños	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.95c494fa-d791-11e2-b156-0026bb6a0a64.490	La-1 Tenemos que hablar	Monday June 17, 2013 at 6:29 pm CEST
25	ni lo sueños	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.516a4e88-8e96-11e2-b2f1-0026bb6a0a64.3633	La-1 Informe semanal	Saturday March 16, 2013 at 10:14 pm CET
26	ni lo sueños	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.dce2579e-4470b-11e2-8660-0026bb6a0a64.3426	La-1 Informe semanal	Saturday December 15, 2012 at 10:14 pm CET
27	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.2a0f76b0-9b91-11e4-b340-089e01ba0338.2993	KMEX Primer Impacto	Tuesday January 13, 2015 at 5:00 pm PST
28	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.9ea6b22c-7c01-11e4-9700-0026bb6a0a64.1237	La-1 Noticias 24 horas	Thursday December 4, 2014 at 6:29 pm CET
29	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.5bd1dc7c-5be2-11e4-8c11-089e01ba0338.2631	KMEX Primer Impacto	Friday October 24, 2014 at 5:00 pm PDT
30	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.69dc0294-9f0e-11e2-95e4-0026bb6a0a64.3182	La-1 Informe semanal	Saturday April 6, 2013 at 10:14 pm CEST

Ejemplo n.º	Fraseologismo de desacuerdo	Enlace a clip en NewsScape	Programa	Fecha de emisión
31	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.7bc1ff0-9c67-11e2-8c2c-0026bb6a0a64.1545	La-1 Corazon	Wednesday April 3, 2013 at 2:29 pm CEST
32	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.d680f676-7e15-11e2-8ed7-0026bb6a0a64.2417	La-1 Informe semanal	Saturday February 23, 2013 at 10:14 pm CET
33	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.e7139eb8-6c03-11e2-8ea0-0026bb6a0a64.628	24h Telediario 2 Edicion	Thursday January 31, 2013 at 9:26 pm CET
34	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.6e5de594-33b1-11e2-befe-001517add6fb.655	KMEX Noticiero Univision Ulti	Tuesday November 20, 2012 at 11:30 pm PST
35	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.2993e354-f2db-11e0-8e63-001517add6f3.1512	KMEX Primer Impacto Fin de S	Sunday October 9, 2011 at 5:00 pm PDT
36	de ninguna manera	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.bb731778-bca2-11e0-9b32-001517add6f3.3141	KMEX Primer Impacto	Monday August 1, 2011 at 5:00 pm PDT
37	para nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.e23676d2-16eb-11e5-b74d-089e01ba0338.1145	KMEX Noticias 34	Friday June 19, 2015 at 6:00 pm PDT
38	para nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.8872c728-0b1e-11e5-b74e-d3b826a4e2c8.1858	KMEX Primer Impacto	Thursday June 4, 2015 at 5:00 pm PDT
39, 40, 41	para nada (3 ocurrencias)	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.8872c728-0b1e-11e5-b74e-d3b826a4e2c8.2116	KMEX Primer Impacto	Thursday June 4, 2015 at 5:00 pm PDT
42	para nada	https://tvnews.sscnet.ucla.edu/edge/video.de477470-fa9d-11e4-a6fd-089e01ba0338.1807	KMEX Primer Impacto	Thursday May 14, 2015 at 5:00 pm PDT